

Carlos Carabalí

» Cali, 1991. Tengo un marcado interés por los temas de identidad afrodescendiente, a través de lo espiritual y el rito. Básicamente tres temas están presentes en mi trabajo: ritualidad, identidad afro y herencia ancestral africana, y me interesa establecer relaciones entre ellas el contexto en que me muevo. Presenciar el *performance* de lo ritual dentro de la santería me permitió descubrir que, como artista, tengo una identidad no solo en mi piel sino también en mi interior y cuando esta se expresa la aplico en diferentes lenguajes plásticos. Allí es cuando se incurre en la expansión de rito, religiosidad e identidad en una cosmogonía dentro de mi práctica artística.



« 32]

África es también Medellín

En la ciudad de Medellín convergen religiones y creencias que constituyen la narrativa del espacio popular religioso, y existe en sí el sincretismo o hibridación de creencias que dan paso a narrativas que se desarrollan a puerta cerrada. La santería encierra una cosmogonía de elementos que dan soporte a las prácticas rituales afro ancestrales, que se llevan a cabo en estos espacios de carácter espiritual, mágico, místico y privado. Proviene del África y es conocida en Latinoamérica como palería, candomblé, religión yoruba; en ella se enmarcan la historia, la sacralidad, la lucha, la sobrevivencia y la resistencia de la población afro.



En la Comuna 9 hay un espacio donde la dialéctica es mística y está cargada de iconografía popular católica sincretizada en deidades afro ancestrales llamadas orichás, orixá u orichá. También hay una unión de objetos simbólicos ritualizados y ritualizantes como el grill de caballo, tabacos, los batás (tambores), la cascarilla (producida con cáscara de huevo blanco y otros elementos), el corajo (originario de Cuba, es una grasa de color amarillo que se obtiene del fruto de una palmera con el mismo nombre) y palo santo de aroma intenso utilizado para alejar energías negativas. Estos elementos son ubicados en un espacio denominado altar; allí se ponen ofrendas como calabazas muy grandes, dulces, licores, flores, velones, frutas (en especial naranja y coco), en agradecimiento por los favores cumplidos. El lugar, que es una casa común, no delata la práctica que reside adentro, lo que hace más fácil el acceso de los particulares que deciden acudir a lo que ellos llaman una consulta o a la realización de un trabajo específico, lo que también, dificulta identificar estos espacios. Las personas que acuden al santero, palero, chamarrero o chamán lo hacen con el fin de ayudarse en salud, situaciones económicas, de amor o empleo.

“Encontré en la santería un medio para lidiar con mis problemas de salud, y me dio buen resultado. Ahora pertenezco a la santería, no soy chamán, disfruto de lo que se me otorga y lo respeto enormemente, es un espacio para todos, ricos, pobres, sacerdotes, no importa en qué dios se crea, lo importante es tener fe en la regla”, dice una de las participantes de los ritos ceremoniales.

[33 »

Entre los diferentes rituales que se realizan quiero destacar el ritual de limpieza. Este inicia con el aseo previo del espacio, los objetos simbólicos y, lo más importante, del cuerpo tanto del chamán como de quien recibe el rito. Se realiza en el piso un símbolo específico con cascarilla, cuya definición y fin solo conoce quien lo ejecuta; alrededor se ubican otros objetos, tanto el chamán como el cliente están vestidos con prendas de color blanco, este color connota la pureza, la buena energía, la salud y el respeto por el mismo ritual. Dentro del símbolo se dispone el cliente, quien, por indicaciones del chamán, debe ingresar con el pie derecho y salir de la misma manera al finalizar. El chamán susurra un soneto que solo él identifica, lo hace sobre una botella de licor, hierbas y otros objetos; da paso a una serie de acciones que involucran el movimiento y desplazamiento del cuerpo alrededor del símbolo dibujado en el piso, mientras el otro cuerpo se sostiene de pie con los brazos abiertos, en una especie de recibimiento. Con las hierbas, el chamán empieza a golpear de forma moderada al cuerpo dentro del símbolo, a la vez que expulsa de su boca el licor sobre la persona; unge sobre el otro cuerpo una serie de macilla creada con la cascarilla creando símbolos y sobándolo con un huevo blanco que le entrega al finalizar para que lo estalle sobre el piso con la mano izquierda; todo el tiempo el chamán está con un tabaco prendido. Después del desarrollo de todo el ritual y de haber ejecutado todo, la persona en este caso ritualizada sale del símbolo, no sin antes agradecer a las energías y presentar su respeto, para luego dar paso al cierre del ritual y del símbolo. Una de las particularidades de este proceso es la poética visual desde el gesto, la acción, el vínculo individual y colectivo, denotando en sí fuerza, poder, transfiguración corpórea, belleza, en una suerte de *performance* que reconfigura lo sacro desde lo ancestral y lo corporal en un ritual contemporáneo.

